

ECONOMÍA / POLÍTICA

Los alimentos vuelven a subir en agosto y acumulan un alza del 27% en dos años y medio

CESTA DE LA COMPRA/ El INE confirma que el IPC aceleró al 2,6% en agosto, tres décimas más que en julio, mientras que los alimentos, aunque moderaron su ritmo de subida, se dispararon otro 10,5%, sumando 17 meses con alzas de doble dígito.

J. Díaz, Madrid

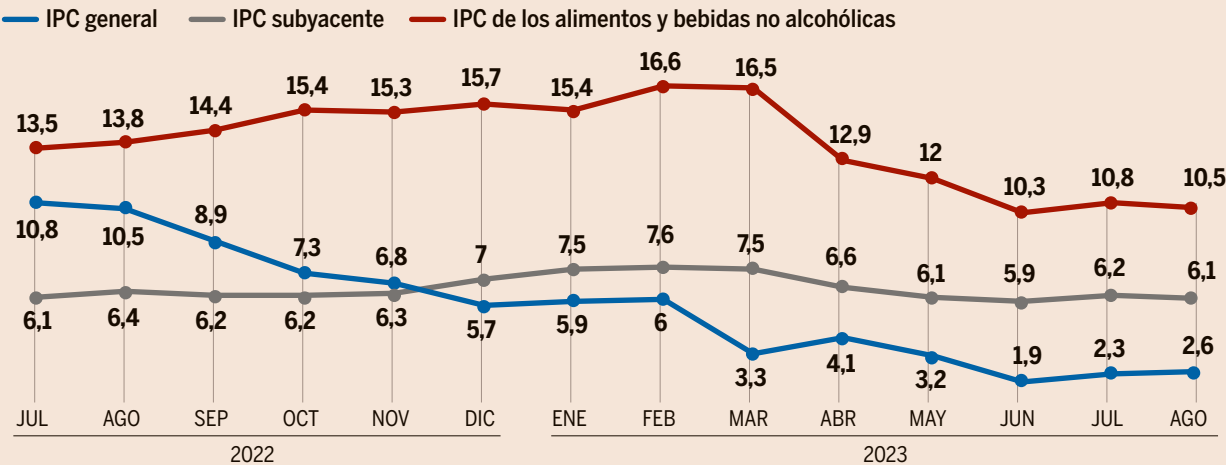
La sabiduría popular dice que la inflación es pagar los precios del año que viene con el sueldo del año anterior. Si es así, las familias llevan muchos meses afrontando precios del futuro con salarios que solo ahora comienzan a despegar y que, por efecto de la sobrecarga que representan sobre los costes de las empresas, amenazan paradójicamente con traer más inflación en los próximos meses (Funcas prevé un IPC del 4,9% en diciembre). De momento, el INE confirmó ayer que el IPC repuntó al 2,6% en agosto en tasa anual, tres décimas más que en julio, propulsado por el encarecimiento de los carburantes y la resistencia del precio de los alimentos no ya a ceder, sino a abandonar las subidas de doble dígito.

Aunque la vicepresidenta económica y candidata a la presidencia del BEI, Nadia Calviño, se apresuró ayer a celebrar que en agosto “la inflación se mantuvo por debajo del 3% y se moderó la de los alimentos”, lo cierto es que la cesta de la compra sigue sin dar tregua a los hogares. El precio de los alimentos y bebidas no alcohólicas se disparó otro 10,5% interanual, tres décimas menos que en julio, pero del todo insuficiente para aliviar a las maltrechas economías domésticas que, además de afrontar el súbito encarecimiento de la financiación y de las hipotecas, encadenan 17 meses con alzas de doble dígito en la alimentación.

Una lluvia gruesa en la que, además, diluvia sobre mojado, ya que las subidas de precios son acumulativas y los alimentos aglutinan un alza próxima al 27% desde marzo de 2021, cuando la reapertura de la economía tras lo peor del Covid provocó desajustes entre oferta y demanda, tensiones en las cadenas globales de suministro y presiones crecientes sobre los precios de bienes y servicios. De aquellos polvos vienen estos lodos, notablemente empeorados por la invasión rusa de Ucrania, cuyos efectos sobre los precios, por la vía una crisis energética si precedentes, han obligado al BCE a emplearse a fondo para

LA BRECHA EN LA EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS

Variación del IPC en tasa anual. En %.



Alimentos que más se encarecen

Variación del índice de precios de consumo (IPC) en agosto en tasa anual. En %.

*Productos con rebaja o supresión del IVA desde el 1 de enero.

	*Aceite de oliva	52,5
	Azúcar	42,5
	Arroz	21,6
	Productos de confitería	18,2
	*Patatas	18,0
	Zumos de frutas y vegetales	17,1
	Carne de porcino	15,6
	Salsas y condimentos	15,4
	Confituras, mermeladas y miel	15,3
	*Leche entera	15,1
	Frutas en conserva	15,1
	Cereales de desayuno	13,6
	*Leche desnatada	13,5
	Legumbres y hortalizas congeladas	12,5
	*Legumbres y hortalizas secas	12,4
	*Huevos	12,3
	Pescado y marisco seco	12,1
	Mantequilla	12,0
	Alimentos para bebé	11,9
	Pizza y quiche	11,5
	Chocolate	11,5
	Sal, especias y hierbas culinarias	11,5
	*Queso	10,8
	Té	10,7
	*Legumbres y hortalizas frescas	10,0

El aceite de oliva lidera las alzas: se encarece un 52,5% en agosto y su precio se ha más que duplicado

controlar el incendio inflacionario, con éxito relativo, como evidencia un IPC subyacente que en el caso de España sigue atrincherado por encima del 6% (el 6,1% en agosto, una décima menos que en julio), evidenciando el fuerte impacto estructural de las subidas de precios en el conjunto de la economía.

En agosto, unos 35 alimentos, mucho de ellos de primera necesidad, siguieron encareciéndose a doble dígito, cuadruplicando la inflación general, con algunos que incluso la multiplicaron por veinte. Como el aceite de oliva, que en agosto lideró el ranking con un alza del 52,5% por culpa de la sequía, que ha menguado las cosechas, reducido la oferta y, junto al elevado coste de los fertilizantes y de la energía, ha disparado su precio. El oro verde acumula 27 meses con alzas de doble dígito y su precio se encarecido cerca de un 115% desde marzo de 2021. De poco ha servido la rebaja de IVA del 10% al 5% que se aplica desde principios de año. Su caso es el más llamativo, pero no el único. El azúcar se catapultó otro 42,5% el mes pasado, encadenando 13 meses con alzas superiores al doble dígito. Al igual que sucede con el aceite de oliva, su precio se ha visto atrapado en una espiral de malas cosechas de los grandes productores mundiales, de elevados costes energéticos y de una adversa climatología. La sequía o las inundaciones se han convertido en bestias negras de la agricultura, amenazando con tensar aún más los precios de los alimentos.

Ese influjo se deja notar, por ejemplo, en el precio del arroz, que en agosto se encareció otro 21,6%; en el de las patatas, que subieron un 18%; los zumos de frutas, que lo hicieron un 17,1%, o las legumbres, otro 10% más caras. Sin olvidar el 15,1% que aumentó el precio de la leche entera, o el 12,3% que lo hicieron los huevos.